

OPINIÓN

Proteger sin gestionar no construye territorio



Protección sin gestión no construye territorio. Tarapacá se prepara para el lanzamiento de su Política Regional de Turismo 2024–2034, una hoja de ruta que busca ordenar la inversión, fortalecer la infraestructura y posicionar la región como un destino competitivo y con identidad territorial.

Sin embargo, este nuevo escenario también abre una oportunidad: repensar el rol del patrimonio en el desarrollo regional y su vínculo con las economías locales.

El borde costero concentra una riqueza arqueológica excepcional, pero también una red de caletas que operan en condiciones frágiles, con escasa diversificación productiva y alta dependencia de economías extractivas. En este contexto, el patrimonio suele aparecer más como una restricción normativa que como una oportunidad concreta, quedando delimitado en instrumentos de planificación, pero aún poco integrado a la vida cotidiana de quienes habitan estos territorios.

Instrumentos como el Plan Regulador Intercomunal Costero (PRICT) ya reconocen zonas de interés turístico, permitiendo delimitar polígonos y orientar su protección. Este es un avance relevante. Sin embargo, ese reconocimiento por sí solo no transforma el territorio. La protección sin gestión limita la posibilidad de activar economías vin-

“Este nuevo escenario también abre una oportunidad: repensar el rol del patrimonio en el desarrollo regional y su vínculo con las economías locales”.

Vesna Obilinovic González
Arquitecto UTFSM
Ma. Programación Territorial
Sostenible UNIFE

culadas al conocimiento, la educación y el turismo situado. El riesgo no es solo la destrucción del patrimonio, sino también su abandono o su subutilización. Si el turismo será uno de los motores del desarrollo regional, el desafío no es simplemente “turistificar” el patrimonio, sino definir con claridad dónde, cómo y para quién se activa. Esto abre una oportunidad concreta: desarrollar experiencias piloto, circuitos acotados e infraestructura mínima que, en diálogo con las comunidades, permitan diversificar las economías locales y fortalecer la identidad territorial.

En Tarapacá existen hoy las condiciones para avanzar en esa dirección. Transformar el patrimonio en una herramienta activa no solo es posible, sino necesario para construir un desarrollo más equilibrado y situado.